

SG 38-2022
19 de julio de 2022

Por ocasión de la celebración de los 75 años de la Canonización de San Luis María de Montfort

Estimados hermanos y hermanas, mis saludos llegan hasta ustedes desde Vietnam.

El 20 de julio vamos a celebrar los 75 años de la Canonización de San Luis María de Montfort. Importante jubileo en tiempos de cambios, tiempos de salida de los confinamientos impuestos por el Covid-19, lo que nos permite ahora reunir a las comunidades y a la gente para celebrar de la mejor manera posible.

Este corto mensaje es solamente para recordar que, como nuestro Santo Fundador, todos nosotros somos llamados a la santidad. Mantengámonos fieles y perseveremos en este camino. Fidelidad al Evangelio, fidelidad a los compromisos bautismales, fidelidad a la vocación de cada uno, fidelidad a la misión renovando la opción preferencial por los pobres y no comprometiéndonos con las injusticias.

Los invito a meditar estas palabras del discurso del Papa Pío XII del 21 de julio de 1947 por ocasión de la audencia a los peregrinos:

“Saludos a ustedes, miembros de las familias religiosas, de las que Louis-Marie Grignon de Montfort fue el fundador y padre. Fuiste, durante su vida y durante su prematura muerte, sólo un imperceptible grano de trigo, pero escondido en su corazón como en el seno de una tierra fértil, pero henchido del jugo nutritivo de su abnegación sobrehumana, de sus méritos sobreabundante, de su exuberante santidad. Y he aquí que la semilla ha germinado, crecido, desarrollado y esparcido por todas partes, sin que el viento de la revolución la haya secado, sin que las persecuciones violentas ni los procesos judiciales pudieran sofocarla.

¡Queridos hijos y queridas hijas, permanezcan fieles a la preciosa herencia que les ha legado este gran santo! ¡Magnífica herencia, digna de que continúen, como lo han hecho hasta ahora, dedicándose a ella, sacrificándose sin contar sus fuerzas y su vida! Muestrense herederos de su tierno amor por los más humildes de los más pequeños, de su caridad por los pobres, recordando que se arrancaba el pan de la boca para alimentarlos, que se despojaba de sus vestidos para cubrir su desnudez, los herederos de su solicitud por los niños, privilegiados en su corazón, como lo fueron en el corazón de Jesús.”

La Virgen María, nuestra Madre, venga en nuestra ayuda. San Luis María Grignon de Montfort y la Beata María Luisa de Jesús interceda por nosotros.

Buenas fiestas para todos.



P. Luiz Augusto STEFANI, SMM
Superior general